

David HERNÁNDEZ DE LA FUENTE, *Vidas de Pitágoras*, Girona, Atalanta, 2011, 438 pp. [ISBN: 978-84-938466-6-4].

Esta obra de David Hernández de la Fuente comprende un estudio pormenorizado de las distintas fuentes de época antigua referidas a la vida y obra filosófica de Pitágoras. Se aúna en el libro la metodología propia del historiador con un estudio pormenorizado de tipo filológico y filosófico, permitiendo así una mayor profundización en todos los hechos, legendarios o reales, que rodean a la figura de Pitágoras y a su escuela filosófica.

El libro se estructura en dos bloques: en el primero el profesor Hernández de la Fuente analiza los hechos históricos y organiza la información aportada por las fuentes para explicar el origen de las ideas pitagóricas y su evolución e influencia histórica; en el segundo se ofrece la traducción de las vidas de Pitágoras que han llegado hasta nuestros días, es decir, las obras de Porfirio, Jámblico, Diógenes Laercio, Diodoro de Sicilia y Focio de Constantinopla.

La obra comienza con un estudio general sobre el chamanismo griego y la figura del hombre divino como mediador entre la comunidad y el mundo divino. Pitágoras aparece como un profeta político, un sabio y un científico. Asimismo, se explican las categorías intermedias entre el dios y el hombre, como el *daimon*, para entender mejor el significado de “hombre divino” como término que designa a Pitágoras. También se le consideraba una especie de chamán griego por su faceta de intermediario entre hombres y dioses, como habría sido el propio Orfeo, hecho que se manifestaba en una tensión entre lo apolíneo y lo dionisiaco en tanto que el chamán está relacionado con la música y la profecía pero también con la religión misteriosa y subterránea.

David Hernández trata de estudiar en los capítulos siguientes la figura de Pitágoras intentando distinguir entre las raíces de la teoría filosófica, la leyenda que se construyó en torno al filósofo, así como la evolución de las ideas pitagóricas a través del tiempo.

En estos capítulos, el profesor Hernández de la Fuente se centra en el propio Pitágoras como personaje histórico y su evolución hacia una figura legendaria, así como sus ideas filosóficas. Su vida transcurre en dos centros filosóficos de su época, Jonia y la Magna Grecia, además, pertenece a la estirpe del fundador de Samos, lo que le sitúa como un personaje relevante en la vida política de su ciudad de origen aunque, debido a la tiranía de Polícrates de Samos, tiene que exiliarse hacia la Magna Grecia. Asimismo, se le atribuyen viajes por Creta para aprender a legislar, Egipto, donde se inicia y aprende la teoría de la reencarnación, y Oriente. Todos estos hechos atribuidos a Pitágoras reflejan las características de un personaje que conjuga en su figura la filosofía, la ciencia, la religión y la leyenda, aunque los hechos de su vida más conocidos se centran en la Magna Grecia, donde participa de la política de ciudades como Crotona.

A Pitágoras se le atribuyen el avance de las matemáticas y la música, la configuración de una filosofía completa del orden universal basada en principios numéricos, el descubrimiento de la astronomía y la medicina, la teoría de la transmigración de las almas y la inmortalidad de éstas y la historia cíclica. Todas ellas incluidas en una doc-

trina mística de la que apenas se sabe nada porque muchas de estas teorías, según el profesor Hernández de la Fuente, son posteriores a Pitágoras.

Otro hecho importante del Pitagorismo es la forma de vida pitagórica con reglas propias, lo que ha provocado que se llame secta al conjunto de los pitagóricos. El objetivo de los pitagóricos era seguir al maestro para iniciarse y llegar a la comunión con los dioses, para ello se desligaban de la ortodoxia religiosa griega y creaban una sociedad interna y jerárquica donde había tabúes alimenticios, como cierto vegetarianismo, o la cesión de los bienes al común y exclusión respecto a los no iniciados.

Todo esto, salvo el tabú alimenticio, está en consonancia con las formas de la iniciación griega, sólo que no existe una inclusión en la ciudadanía una vez superada la iniciación sino en el grupo filosófico. En relación con la iniciación, están los lugares sagrados como las grutas o cuevas relacionadas con dioses ctónicos y vinculados al chamanismo, como es el caso del propio rey Minos que bajaba a una gruta del Ida a que Zeus le dictara las leyes. Estos lugares están también en consonancia con la adivinación en tanto que, en ellos, el hombre entra en contacto con divinidades que les enseñan su saber, como es el caso de Minos o también de filósofos como Parménides y Empédocles que reciben su saber directamente del dios. Todo ello aparece también en la figura de Pitágoras que sigue un proceso de aprendizaje en sus viajes y se relaciona directamente con la adivinación e incluso con Orfeo como su maestro.

La iniciación pitagórica también está relacionada con el sueño como episodio mántico. Asimismo, existe una vinculación directa con Apolo en tanto que la Pitia profetizó a su padre la gloria de Pitágoras y el mismo Pitágoras aprendió de ella su forma de expresión. Es más, la propia importancia del número está relacionada con Delfos en tanto que la *tetraktys* es el conjunto de los cuatro primeros números esquematizados en un triángulo y cuya suma da 10, que es el número perfecto.

Después de explicar la teoría filosófico-religiosa de Pitágoras, David Hernández profundiza en la faceta política de este personaje. En Crotona, llevó a cabo también actividades políticas, probablemente de índole aristocrático. Su influencia política fue tan grande que llegó a haber revueltas contra estos grupos pitagóricos enmarcadas en periodos de guerras civiles. Esto, junto a la muerte de Pitágoras, propició que el grupo no se volviera a unir.

Tras el repaso de lo que se atribuye y lo que se puede situar en las fechas durante las cuales vivió Pitágoras, se abre un primer segmento de este capítulo sobre el legado de Pitágoras. Especialmente importante es la influencia de Pitágoras en Platón, sobre todo en las cuestiones del vuelo del alma y la inspiración profética. También la importancia de la consulta a Delfos y la ley divina porque las buenas leyes son la vía para que un hombre pueda convertirse en dios.

El siguiente bloque de la obra se centra en la tradición pitagórica, es decir, los elementos que evolucionaron de las ideas de Pitágoras y que han llegado incluso a atribuirse al sabio de Samos. El problema principal es que las fuentes son tardías y existe falsificación de textos referidos a Pitágoras, además de textos pseudopitagóricos. Sabemos que Pitágoras no escribió, aunque dice Diógenes Laercio que sí lo hizo. La oralidad del conocimiento pitagórico provocó la difícil adscripción de ese conocimiento a uno u otro autor e incluso la propia interpretación de sus enseñan-

zas provocó una división entre los pitagóricos: unos que se centraron en las teorías matemáticas y musicales y otros que primaron la vertiente mágica. La geometría se empezó a ver como una forma de educación superior del alma asociada al misticismo y a la adivinación que eran las bases del saber pitagórico. Respecto a la astronomía, se veía el universo como un lugar cuyo centro es un fuego y La Tierra es una de las estrellas que giraban a su alrededor, existiendo otra Tierra opuesta a la nuestra.

Estas cuestiones se atribuyen a Pitágoras, pero parece ser que pertenecen a Filolao y Arquitas, sobre todo la teoría de la naturaleza basada en los números que es una idea de Filolao. También la armonía de los números y el concepto de lo uno como algo anterior a los números pares e impares. Estas ideas serán la base de la geometría platónica. Por otro lado, Arquitas veía la armonía del mundo como una proporción matemático-musical y también propuso el modelo del sabio político cuyo ejemplo es la propia figura de Pitágoras. Arquitas fue, además, estratega de Tarento y se le relaciona con la implantación de un régimen democrático. En definitiva, Arquitas inicia el interés pitagórico por las matemáticas, el gobierno y la medicina. Después será Platón el que use estas ideas de base para el desarrollo de su propia teoría filosófica. La geometría y la armonía musical son para él un camino y una práctica que permiten al hombre acercarse al dios, es decir, es iniciática al saber filosófico y político que llevará al hombre a la sabiduría.

También es muy interesante el estudio que se hace de los falsarios porque son fundamentales para entender la contaminación de las fuentes tardías, sobre todo a partir de atribuciones hechas al pitagorismo pero que, realmente, pertenecían a ideas platónicas. También el neopitagorismo propició la aparición de estos falsarios por la necesidad de divulgar textos para extender la teoría. En este sentido, la carta de Lisis en la que defendía el secretismo de la secta, es falsa, como se puede ver en la crítica de Lisis a la opulencia que es propia del platonismo, así como la idea del bien que debe ser permanente en las almas. También existe una definición estoica de la sabiduría como conocimiento científico de las cosas humanas. El pitagorismo se muestra como legendario y precursor de las teorías filosóficas posteriores en forma de falsarios. Es más, se observa en las biografías de Pitágoras una interpretación neoplatónica, sobre todo en la Suda donde se resume la tradición biográfica de Pitágoras.

Son Jámblico y Porfirio los autores de referencia porque en ellos hay un núcleo temático antiguo referente a las doctrinas de carácter religioso, es decir, la definición de Pitágoras como chamán aunque se mantiene esa perspectiva neoplatónica, por ejemplo en la visión de Pitágoras como hombre santo, según Jámblico, y en la diferencia entre mundo sensible e inteligible que aparece en Porfirio. Se acentúa el cariz místico de Pitágoras por influencia neoplatónica.

La segunda parte de la obra es la traducción de los textos que, gracias al análisis histórico y al gran conocimiento del autor de las lenguas clásicas y de la filosofía, permiten al lector entender mejor todo lo apuntado en la primera parte de la obra.

En definitiva, estas *Vidas de Pitágoras* son una recopilación necesaria y ordenada de todo lo que se sabe de Pitágoras y del pitagorismo como modo de vida y como teoría filosófica. Es especialmente remarcable lo escrupuloso que ha sido el autor en la explicación de las teorías y también al mostrar una imagen clara del pitagorismo

desde su vertiente más misteriosa hasta la más política desgranando las fuentes para mostrar las teorías desde lo que podemos atribuir al filósofo, pasando por la evolución de sus discípulos y concluyendo con la incorporación del pitagorismo en teorías filosóficas posteriores de mayor calado en la historia como el platonismo.

M^a del Mar RODRÍGUEZ ALCOCER
Universidad Complutense de Madrid
mariadelmarrodriguez@ucm.es

Filippo CANALI DE ROSSI, *Hippiká. Corse di cavalli di carri in Grecia, Etruria e Roma, le radici classiche della moderna competizione sportiva, Vol I, La gara delle quadrighe nel mondo greco*, Hildesheim, Weidmann, 2011, 171 pp. [ISBN: 978-3-615-00384-0].

En este libro Filippo Canali de Rossi se adentra en el estudio profundo de una competición muy concreta en el mundo Antiguo: las carreras de caballos y de carros. Nacido como un proyecto ambicioso, estamos solo ante el primer volumen de lo que se espera sea un recorrido por toda la Antigüedad. Por ello en este volumen solo se recoge el mundo griego.

El texto en sí es muy breve. En la introducción el autor hace una reflexión acerca de la importancia de las carreras de caballos en Grecia y en Roma. Tales carreras se representan en el mito y son conocidas en época histórica como agones atléticos, hasta llegar a ser una diversión popular. El culmen de seguimiento de la población sucede en época de Constantino, en la que la población se dividía en facciones seguidoras de tal o cual equipo, identificado con un color.

A continuación se nos ofrece una evolución histórica de todo lo que sabemos de carreras de caballos en el mundo griego. Se hace un repaso cronológico en el que, en primer lugar, se analizan los datos históricos recogidos en las fuentes, después las representaciones artísticas, como los vasos de figuras rojas y negras o las esculturas, y por último, se nos habla de la epigrafía y de las posibles dedicaciones en los grandes santuarios.

Las noticias sobre carreras de caballos se inician en época micénica, dentro del contexto de la guerra y del *agón*. No debemos olvidar los carros mencionados en la *Ilíada*, así como los grabados encontrados en placas de cinturón y en el famoso vaso de Tirinto.

En el mito también se incluyen las carreras de caballos, sin ir más lejos, los orígenes del santuario de Olimpia están relacionados con Heracles y la dedicación del espacio a un santuario tras una carrera de carros. Lo mismo sucede con los juegos píticos, pero en este caso el responsable de la carrera de caballos es Orestes. Los juegos fúnebres como los de Pelia, Ofeltes y Patroclo, no se consideran completos sin una carrera. La carrera es, en el mito, un modo de demostrar la nobleza del individuo, a la